



Ciudades Seguras

El mercado como punto de encuentro



Ciudades Seguras

El mercado como punto de encuentro



Colección Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros. Experiencia Ecuador

Ciudades Seguras: El mercado como punto de encuentro.

ONU Mujeres. 2022

ONU Mujeres Ecuador.

Ana Elena Badilla G.
Representante

ONU Mujeres Ecuador

Vía Nayón s/n y Av. Simón Bolívar
Complejo EkoPark, Torre 4, piso 2.
onumujeres.ecuador@unwomen.org

Coordinación de la publicación

Ma. Alejandra Guerrón M. - Especialista en eliminación de violencia contra las mujeres.
Isabel Ma. Iturralde N. - Asociada de comunicación.
Rocío Vaca - Asistente eliminación de violencia contra las mujeres.
Sofía Rengifo - Asistente de comunicación.

Revisión documental y elaboración de textos:

Cristina Mancero

Con el apoyo de:



Diseño, diagramación, ilustración e impresión:

Manthra Comunicación: info@manthra.ec

Quito - Ecuador

ONU Mujeres es la entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

La iniciativa “Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros” descansa en nuestro programa mundial “Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres” que fuera lanzado en noviembre de 2010 con destacadas organizaciones de mujeres, organismos de Naciones Unidas y más de 70 aliados del ámbito mundial y local. Se ejecuta desde 2011 con sus programas inaugurales de Quito, Ecuador; El Cairo, Egipto; Nueva Delhi, India; Port Moresby, Papua Nueva Guinea; y Kigali, Rwanda, en la actualidad se extiende a más de 20 ciudades en el mundo.

La iniciativa mundial de ONU Mujeres Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros continúa generando múltiples resultados innovadores a través de las alianzas establecidas con alcaldías, gobiernos nacionales, grupos de mujeres y otros aliados comunitarios.

Ciudades Seguras en Ecuador ha contado con el financiamiento de la Agencia Española para la Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID; y el apoyo y participación de autoridades y funcionarias/os municipales en las tres ciudades, organizaciones de la sociedad civil y mujeres y hombres que han hecho posibles los avances alcanzados durante estos años.

INDICE

El mercado como punto de encuentro	5
Explorar los problemas al recorrer los espacios	10
Auditoría de seguridad	14
El Arenal de Cuenca	16



El mercado como punto de encuentro

Los mercados abastecen de productos alimenticios a la ciudadanía y son espacios de cohesión e identidad social. Dentro de los mercados, son varios los actores sociales que interactúan entre sí y que conforman las dinámicas barriales. El mercado como punto de encuentro es esencial pero, en algunos casos, es un lugar de riesgo especialmente para mujeres y niñas.





Mercados de Solanda y La Magdalena

Dos mercados de la zona de intervención del programa Ciudades Seguras en Quito fueron **Solanda** y **La Magdalena**, espacios donde, en 2017, se realizó un estudio acerca de la percepción sobre seguridad e inseguridad.

El mercado de Solanda es parte de la parroquia con el mismo nombre, correspondiente a la Administración Eloy Alfaro. Ubicado al sur de la ciudad, el mercado inició su funcionamiento en 1987. Actualmente tiene capacidad para 92 puestos. De todos los comerciantes, Solanda tiene un 87% de mujeres.

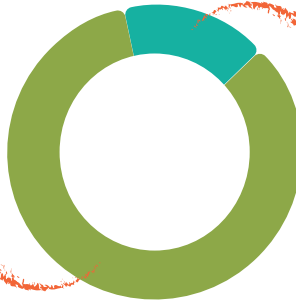
El mercado La Magdalena se localiza en la parroquia del mismo nombre, correspondiente a la Administración Eloy Alfaro, en el sur de la ciudad. Inició su funcionamiento hace aproximadamente sesenta años, y es considerado uno de los mercados emblemáticos de la ciudad. Como en la mayoría de mercados de Quito, este tipo de trabajo es una tradición familiar que pasa de generación en generación, por lo que las usuarias son hijas e incluso nietas de los primeros y primeras comerciantes. El mercado La Magdalena tiene capacidad para 134 puestos. De todos los comerciantes, La Magdalena tiene un 90% de mujeres.



En el caso del mercado de Solanda y su área circundante, el 88% de las mujeres encuestadas (usuarias y clientas del mercado), indicaron:

74%

consideraron al sector circundante del mercado como inseguro

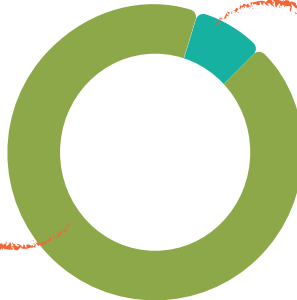


14%

o muy inseguro.

26%

consideraron al mercado de Solanda como inseguro



2%

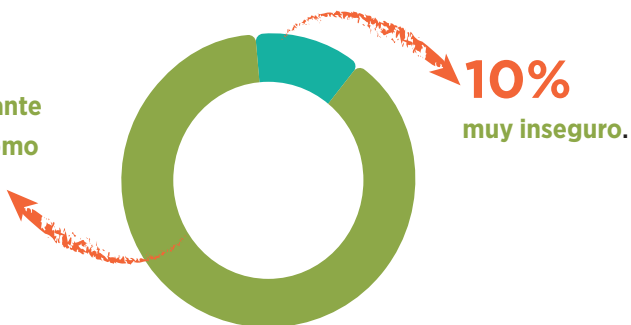
y muy inseguro.



En el caso de **La Magdalena**, el **75% de las mujeres encuestadas** (usuaris y clientas del mercado, y mujeres transeúntes), consideran:

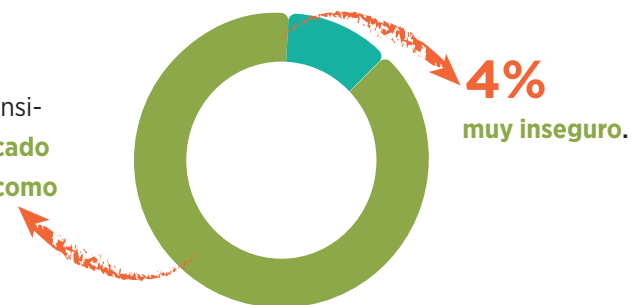
75%

consideraron al **sector circundante** del mercado como **inseguro**



31%

de las mujeres encuestadas consideraron al **mercado La Magdalena** como **inseguro**



El estudio preliminar también evidenció que la violencia intrafamiliar y de género, el maltrato y el acoso sexual a niños, niñas y adolescentes constituyen un problema grave de salud pública y de seguridad en la zona de Eloy Alfaro. De acuerdo con el diagnóstico preliminar del programa Ciudades Seguras, los espacios públicos del sur de Quito en los que se registra el mayor número de casos de violencia sexual (delitos y acoso sexual) contra mujeres y niñas son: medios de transporte, calles, parque y plazas, mercados, colegios, centros comerciales y estadios. Las más afectadas son las adolescentes y jóvenes, seguidas de las niñas y de las **mujeres** de entre 33 y 49 años de edad.

Todas las mujeres entrevistadas vivieron situaciones de violencia por parte de sus parejas, en el ámbito privado y en sus entornos cercanos. Ninguna contaba con información ni conocimiento sobre servicios de atención, protección y denuncia.

En el sector del **mercado de Solanda** o en su interior, 8 de cada 10 mujeres encuestadas manifestaron haber sido víctimas de una o algunas formas de violencia y acoso sexual: desde ruidos, palabras, gestos o miradas obscenas (más del 50%), pasando por actitudes amenazantes (37%), hasta tocamientos con sentido sexual de sus partes íntimas u otras partes de su cuerpo, exhibición de los genitales e intento de violación (1 a 2 de cada 10).

En el sector del **mercado La Magdalena** o en su interior, alrededor de 7 de cada 10 mujeres encuestadas declararon haber sido víctimas de una o algunas formas de violencia y acoso sexual: desde ruidos, palabras, gestos o miradas obscenas (más del 59%), pasando por actitudes amenazantes (45%), hasta tocamientos con sentido sexual de sus partes íntimas u otras partes de su cuerpo (27%), exhibición de los genitales e intento de violación (1 a 2 de cada 10 mujeres).

Explorar los problemas al recorrer los espacios

Con el fin de priorizar los problemas y llegar a consensos con las mujeres encuestadas acerca de las posibles soluciones y actores involucrados, el programa llevó a cabo **auditorías de seguridad**. Esta metodología consiste en hacer un recorrido grupal por la zona e identificar los problemas, las posibles soluciones, los actores que contribuyen a cada solución y los objetivos. Por ejemplo, uno de los problemas identificados al realizar la auditoría de seguridad **en Solanda** fue que niños y niñas se encontraban expuestos a varios peligros y no recibían la atención adecuada mientras sus madres trabajaban en el mercado. Las posibles soluciones propuestas fueron: instalar un “guagua centro” en el mercado y adecuar la infraestructura actual o construir un nuevo espacio con este objetivo. Los actores identificados como responsables de ejecutar las soluciones fueron el Patronato Municipal San José y la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio. El objetivo al que apuntaban para solucionar el problema fue: contar con un espacio adecuado para el cuidado de niños y niñas que son hijos e hijas o nietos y nietas de las usuarias del mercado.

En el caso de **La Magdalena**, uno de los problemas identificados durante la auditoría de seguridad fue la falta de iluminación adecuada. La solución propuesta fue cambiar las luminarias quemadas y distribuir de mejor manera las luminarias en el área verde frente a una de las paradas de buses. El actor identificado como responsable de solucionar el problema fue la Empresa Eléctrica Quito (EEQ), y el objetivo planteado fue garantizar la seguridad.

Algunos factores de riesgo identificados en los **mercados de Solanda, La Magdalena y sus alrededores** fueron:

- Acoso sexual en buses, en las calles y en las paradas
- Falta de información sobre rutas en caso de acoso y de violencia sexual
- Arquitectura del sector (callejones y laberintos que desorientan a los transeúntes y en los que pueden ser víctimas de violencia, acoso y delincuencia)
- Falta de mantenimiento en los espacios de recreación
- Falta de iluminación
- Presencia de terrenos baldíos
- Veredas en mal estado, baches
- Ausencia de baños públicos
- Falta de transporte público
- Falta de vigilancia policial
- Falta de guardería en el mercado
- Falta de señalización



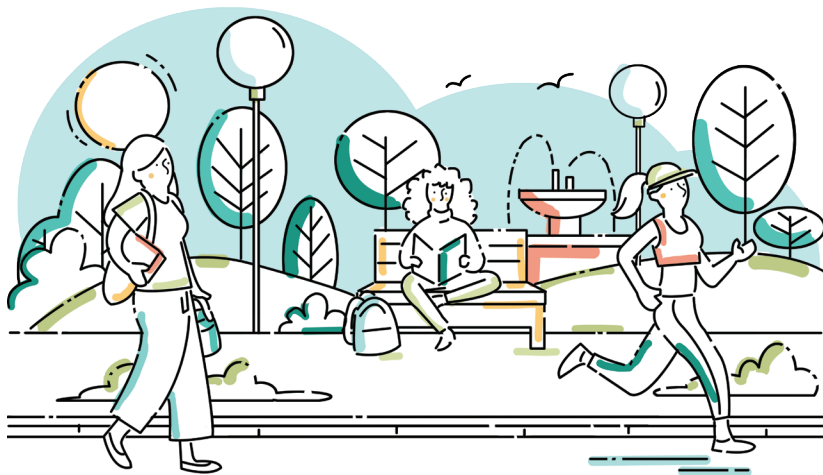
Doscientas mujeres de **La Magdalena** y **Solanda** recibieron capacitaciones sobre el derecho a una vida libre de violencia en los espacios públicos y privados. Estas capacitaciones han consolidado su liderazgo y el de sus directivas, y las han ayudado a planificar acciones, lo que ha permitido que la iniciativa tenga sostenibilidad en el tiempo.

Asimismo, como resultados de las capacitaciones, las mujeres de los barrios elaboraron **dos planes de mejoramiento** de los mercados de Solanda y La Magdalena para optimizar sus espacios de trabajo a fin de que sean seguros para ellas y sus hijos. Los planes, que se entregaron al Municipio, detallaban algunas de las acciones identificadas como necesarias: brindar información sobre los servicios de atención a sobrevivientes de violencia; contar con un servicio o una brigada de profesionales que apoyen a las mujeres del mercado que atraviesan una situación de violencia; y adecuar la infraestructura actual para contar con un espacio apropiado para niñas y niños.



*“Las mujeres valemus igual que los hombres. Aprendí a conocer que tengo muchos valores para no someterme jamás a una acción de violencia o acoso sexual”
(comentario de una de las mujeres a propósito de las capacitaciones).*

Para implementar el **programa de Ciudades Seguras** se trabajó conjuntamente con el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, a través de la Unidad Patronato Municipal San José; la Empresa Municipal de Transporte de Pasajeros; la Secretaría de Seguridad; el Observatorio Metropolitano de Seguridad; la Secretaría de Educación; la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio y las mujeres de barrios y comerciantes de los mercados de Solanda y La Magdalena.



Auditoría de seguridad

La auditoría de seguridad es un método de observación de campo que ayuda a identificar tanto los aspectos positivos de los espacios públicos del vecindario como sus áreas de preocupación, incluidos la infraestructura y los servicios. Es importante que quienes participen de la auditoría vivan o pasen el tiempo en el área (residentes, trabajadores, etc.), aunque también se pueden extender invitaciones a tomadores de decisiones, profesionales del entorno construido y socios organizacionales. La auditoría de seguridad es una metodología sencilla que sirve para generar un plan de trabajo, pero también para fortalecer las capacidades de liderazgo de los residentes y vincularlos con los actores institucionales.

¿Cómo llevarla a cabo?

Un grupo de tres a seis mujeres recorre los espacios públicos de su barrio (una calle, una plaza, un parque, etc.) para identificar qué características físicas o sociales les producen inseguridad o seguridad. Para realizar las auditorías, se seleccionan aquellos trayectos que las mujeres realizan cotidianamente, ya sea al llevar a sus hijas o hijos a la escuela o al centro de salud, ya sea al dirigirse a una calle o avenida donde circulan las líneas de transporte público que las llevarán al trabajo, etc.



Esta dinámica permite observar el barrio de un forma distinta a la de todos los días. Permite reconocer, desde otro lugar, desde otra mirada, los lugares que se habitan y que se recorren día a día.

Es importante también invitar a participar de las auditorías a un funcionario o funcionaria pública para que observe el barrio y sus necesidades desde la perspectiva de la gente. Asimismo, invitar a dirigentes del vecindario para que comprendan la inseguridad que viven las mujeres y apoyen acciones para prevenir la violencia hacia ellas.

La identificación de los problemas permite construir propuestas muy concretas para mejorar la seguridad de calles y espacios públicos del barrio. Las auditorías además permiten sensibilizar a la misma comunidad acerca de la necesidad de trabajar en conjunto.

Si el clima llegara a ser malo, se puede reducir el número de paradas y las discusiones pueden llevarse a cabo en lugares protegidos. Lo más recomendable es limitar la duración de la auditoría a noventa minutos. Se sugiere que el mismo recorrido colectivo se pueda realizar con la luz del día y durante la noche, pues existe una diferencia en la percepción de los espacios según la hora.

La metodología fue creada en Toronto, Canadá, en 1989, por METRAC, una organización que trabaja con personas, comunidades e instituciones para cambiar ideas, acciones y políticas con el objetivo de acabar con la violencia contra las mujeres. Para construir seguridad, justicia y equidad, METRAC utiliza herramientas innovadoras, como esta, la de la auditoría de seguridad, que ha sido aplicada en distintas ciudades del mundo con buenos resultados.



El Arenal de Cuenca

“En el Arenal pasa algo rarísimo, porque es el único mercado en que tú ves que se mezcla gente humilde, bien humilde, y otra gente, de más recursos, y por un momento conviven en ese espacio” (entrevista a hombre de la Coordinación de Planificación y Gobernanza, Municipalidad de Cuenca, 2019).



La ciudad de Cuenca fue declarada por la UNESCO como una ciudad intermedia, es decir, “una ciudad por debajo del millón de habitantes que tiene características sociales y culturales que permiten una buena calidad de vida”. En Cuenca, como lo expresan sus propios habitantes, “todo es cerca”, “todo está a quince minutos”.

El mercado El Arenal es uno de esos sitios accesibles, a los que gran parte de la población acude.

El Arenal empezó a funcionar en 1989, en la avenida de las Américas, y se fue ampliando con el paso del tiempo. Actualmente se ubica en el sector El Batán. El mayor atractivo de El Arenal son los precios bajos y el hecho de que en él se puede encontrar todo tipo de productos; la oferta del mercado es muy amplia.

A lo largo de los años, este mercado se ha convertido en el más grande de Cuenca y uno de los principales de la región centro-sur del país: desde ahí se distribuyen productos al resto de mercados de la ciudad.

No obstante, pese a las cualidades y beneficios del mercado, El Arenal es también percibido como un lugar con alto nivel de inseguridad. Entre las comerciantes, las usuarias y las mayoristas, el promedio de inseguridad se encontró en 7,39 sobre 10, debido a delitos como robos, hurtos y violencia sexual.

Al realizar la investigación sobre las percepciones de seguridad por parte de la ciudadanía, se determinó que el **38% de las mujeres afirmaban haber sido víctimas de violencia sexual** durante el último año **en el sector del mercado El Arenal**, siendo los casos de acoso sexual los que más se mencionaron. Aunque no se visualizaron casos de violaciones, tanto usuarias como comerciantes mencionaron conocer la existencia de mujeres que habían sido víctimas de este tipo de hechos en la zona de El Arenal.



La violencia sexual sucede tanto afuera como adentro del mercado, y los casos de violencia se producen en las horas de mayor actividad del mercado, entre las siete de la mañana y la una de la tarde. También es importante señalar que, en los miércoles de feria, cuando hay mayor flujo de personas, sucede el 33% de las situaciones de violencia sexual.

Otro aspecto que logró evidenciarse en la investigación preliminar es que, aunque en la mayor parte de los casos de violencia sexual hay testigos, personas presentes, en gran medida estas personas no actúan para proteger a las víctimas. Asimismo, la mayor parte de sobrevivientes de violencia sexual no realizaron la denuncia ni reportaron el hecho.

La violencia y acoso contra mujeres y niñas en el espacio público, en este caso en el mercado, genera consecuencias que impactan su cotidianidad. Por ejemplo, para evitar ser víctimas de violencia sexual, las mujeres optan por distintas estrategias de cuidado, como dejar de salir. En el caso de usuarias y residentes de la zona, estas eluden aquellos espacios en donde haya grupos de hombres. Por otro lado, entre los efectos de la violencia sexual se menciona principalmente el dejar de andar solas. A través de estos resultados se demuestra cómo la violencia sexual se vuelve una limitación en la libertad de circulación de las mujeres que tienen que tomar precauciones y buscar formas para evitar ser víctimas de violencia. Como consecuencias de la violencia sexual, se observa principalmente angustia, tristeza y miedo y, en menor grado, depresión, insomnio, dificultad para relacionarse con hombres, pérdida o aumento del apetito y distintos tipos de problemas alimenticios.

Algo importante de mencionar es que existe la creencia de que los espacios públicos pertenecen a los hombres, lo cual lleva a entender la violencia sexual que sufren las mujeres como una consecuencia natural de transitar lugares que no están hechos para ellas. Funcionarios, agentes de control y autoridades del mercado, en general, no reconocen la violencia sexual como un problema que debe abordarse. Es personal que carece de sensibilización en temas de género o que no posee formación

sobre cómo intervenir. Lo paradójico es que en un ambiente feminizado y con presencia mayoritaria de mujeres, la totalidad del personal esté exclusivamente conformado por hombres, y no se haya reflexionado lo suficiente acerca de las barreras socioeconómicas y necesidades específicas que las mujeres tienen. Es decir, la violencia y el acoso en el mercado son fenómenos altamente naturalizados e invisibilizados.

Para **las niñas y las adolescentes, la violencia sexual representa un riesgo constante y es una situación frecuente, perpetrada no solo por extraños, sino también por personas conocidas**. La violencia hace parte de las dinámicas sociales con otros niños y adolescentes, y está incluso presente en relaciones de noviazgo. Todo esto aumenta la naturalización de la violencia y dificulta su reconocimiento como una vulneración de derechos.

Cuando **se entrevistó a las niñas que pasan tiempo en el mercado** (en su mayoría hijas de comerciantes), **aparecieron relatos sobre delitos graves, con descripciones de hechos cargados de crueldad y violencia**. Estos relatos forman parte de un imaginario común que se tiene del mercado como un entorno peligroso y de alto riesgo.



Algunos relatos obtenidos en los grupos focales

"No puedes ir por los pasillos que son oscuros porque ahí roban a los niños".

"A una niña en el parqueadero la secuestraron, le sacaron los órganos con cuchillo y apareció el cuerpo muerto días después".

"Acá atrás por el carbón (calle Roberto Crespo) ya es peligroso, venden drogas... mejor no pasar cuando ya está oscureciendo".

"Yo sí he sentido raro, miradas muy obscenas, trato de pasar lo más rápido y no quedarme atrás y entrar rápido al mercado".

"Los betuneros mandan mano y te dicen cosas".

"Por acá en la zona del carbón siempre se quedan los borrachos y una vez yo pasé con una amiga y un tipo nos quiso cortar el paso y meternos al sitio donde estaba. Nosotras caminamos rápido y él se quedó ahí".

En lo que respecta a la ocurrencia de violencia sexual contra las mujeres, se confirmó que estos hechos sucedían dentro de El Arenal, pero sobre todo fuera. El acoso y el abuso sexual que se producen en el espacio público tienen la característica de ser delitos que permanecen en el anonimato; no se puede descifrar claramente quién es el agresor porque es una persona y al mismo tiempo lo son todas. Las calles, las veredas y los bordes del mercado son los escenarios en donde ocurren estos hechos en su mayoría. A través de los relatos recopilados en la investigación realizada por el programa Ciudades Seguras, se identificaron varios lugares de ocurrencia de la violencia sexual.

Lo que ha evidenciado el diagnóstico es que, en la actualidad, la zona de El Arenal causa miedo, y el uso del espacio por parte de las mujeres es limitado, lo cual representa una forma de exclusión social. Las mujeres consideran que para incrementar el nivel de **seguridad** en El Arenal, se debe mejorar la iluminación, la infraestructura y tener alarmas, entre otros aspectos; mencionan también **mecanismos** que consideran efectivos para reducir la violencia en la zona.



Seguridad

19%

Regular el consumo de alcohol y drogas en el espacio público

17%

Mejorar infraestructura

23%

Alarma comunitaria y botones de pánico

23%

Aumentar el personal de seguridad

25%

Mejorar la iluminación

Mecanismos

44%

Promover la organización de las asociaciones del mercado

42%

Generar campañas de concientización social

28%

Promover espacios formativos para mujeres



En 2020, sobre la base de todos estos datos, el programa Ciudades Seguras –con el apoyo de AECID, la Municipalidad de Cuenca y ONU Mujeres– desarrolló una guía que recoge las necesidades de las mujeres en los diversos espacios públicos y, en este caso en particular, en el mercado. Así, la **“Guía para el diseño, uso y regulación del espacio público inclusivo y seguro para mujeres y niñas (parques y mercados)”** es una herramienta clave para la implementación del programa “Ciudades y espacios seguros para mujeres y niñas en la ciudad de Cuenca”.



En la construcción de esta guía participaron niñas, adolescentes, jóvenes, adultas, adultas mayores y madres de niñas y niños con discapacidad; asimismo, expertas en urbanismo, planificación con enfoque de género y patrimonio, y técnicos de diferentes entidades del Municipio de Cuenca. Para la estructura de la guía se tomaron en cuenta las características del barrio, la movilización en el espacio público, la infraestructura, la percepción frente a la seguridad, la relación cotidiana dentro de los mercados con vecinos y vendedores, y la necesidad de participación en la construcción de espacios seguros para actividades comerciales y de cuidado. Fueron múltiples las voces, características y perspectivas que intervinieron en la elaboración de esta herramienta que consta de cinco capítulos, el tercero de los cuales es el que se enfoca en el mercado.

La “Guía para el diseño, uso y regulación del espacio público inclusivo y seguro para mujeres y niñas (parques y mercados)” hace recomendaciones a la municipalidad de Cuenca para mejorar la calidad de los espacios públicos, desde una perspectiva de género, más allá del diseño urbano, lo que se traduce en buenas prácticas para que la ciudad tenga espacios públicos seguros para mujeres y niñas, y que estas puedan ejercer su derecho a habitar la ciudad.

